

LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 28 de agosto de 1930.—Madrid

NUMERO SUELTO VEINTE CÉNTIMOS

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

AÑO XIV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—APARTADO—613—TLE.—9 4 9 1 4 — Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado,—2—TLE.—1 2 9—Carabanchel Bajo

N.º 369

ISABEL LA CATOLICA Y EL CASTILLO DE LA MOTA DE MEDINA DEL CAMPO

Un viaje a Valladolid y Medina

ACTIVANDO LA PROPAGANDA

III

Hablando con el Alcalde de Valladolid don Federico Santander:

Consigné en el artículo anterior, mi impresión sobre la visita hecha al Ayuntamiento de Valladolid. Hoy voy a hacerle sobre la que me mereció su actual alcalde, don Federico Santander.

El señor Santander, figura destacadísima del periodismo y de la literatura, es joven, de penetrante y rápido mirar, se adueña en seguida del pensamiento que desea exponer al visitante. Temperamento nervioso, modesto como todo hombre de verdadera cultura y vida de trabajo, rechaza todo elogio que le sea dirigido.

Le entrego mi tarjeta, hago mi presentación y le pido, para publicarlos en mi periódico, algunos datos del hermoso discurso que sobre Isabel la Católica pronunció en los últimos Juegos Florales celebrados en Medina; pero no conserva apuntes; fué un discurso debido a la inspiración del momento, por la cultura histórica que tiene de nuestro Renacimiento y la admiración que siente por Isabel la Católica, como iniciadora y propulsora del mismo.

Al hablarle sobre el proyectado Homenaje a Isabel la Católica, contestó que ya tenía conocimiento del mismo por haber recibido de la presidenta un manifiesto. Y al indicarle la probable organización de un ciclo de conferencias, para el otoño, en Ma-

drid, sobre los puntos principales que deseamos estudiar sobre el reinado de la excepcional mujer que nos ocupa, contestó que contásemos con él, pues acudiría a la corte, con mucho gusto, a pronunciar uno.

Respecto a la ayuda que Valladolid prestará a la reconstrucción del Castillo de la Mota de Medina, transcribimos lo que la prensa local publicó al siguiente día de nuestra breve entrevista con el señor Santander, de la que salí altamente satisfecha.

«ECOS DE LA ALCALDIA

HOMENAJE A ISABEL LA CATOLICA

—Entre las visitas de hoy—dijo el alcalde—he tenido el gusto de recibir la de la señora doña Celsia Regis, directora de LA VOZ DE LA MUJER y secretaria de la junta organizadora del homenaje a Isabel la Católica.

Se propone esta junta como finalidad principal, conseguir la completareconstrucción del Castillo de la Mota, como el mejor medio de enaltecer la figura de la egregia reina castellana.

He ofrecido solicitar del Ayuntamiento en momento oportuno el concurso para una iniciativa que espero ha de obtener la mejor acogida, porque en Valladolid no puede ser indiferente nada que se encamine a honrar la memoria de Isabel la Católica y que favorezca a una ciudad

tan querida como Medina del Campo.

En la Diputación Provincial de Valladolid

Ya supongo que recordarán mis lectoras el artículo que publiqué en el número 364 de LA VOZ DE LA MUJER, sobre la creación de una Granja Modelo en Castilla, que construída en Medina y bajo la sombra de Isabel la Católica, nos permitiera, su explotación, obtener ganancias para poder ayudar, con ellas, a las obras del Castillo, además de poder amparar con trabajos diversos a los obreros que no lo encuentran en invierno. Esta idea, debida a doña Mercedes S. de Vicuña, en una charla sostenida en nuestra Redacción, me llevó a la Diputación de Valladolid, para exponerla a su Presidente, a fin de interesarle en la ayuda que pudiera dar.

Todo en Valladolid es histórico y habla a la imaginación del que tiene la costumbre de hojear alguna vez las páginas inmortales de nuestros Anales.

El tranvía que he tomado en la plaza Mayor, me ha dejado a la puerta de la Diputación, situada en la calle de las Angustias número 78.

Ante este edificio histórico, donde nació Felipe II, se desvanecen en mí las ideas de la Granja proyectada, para dar fortaleza a las que tengo sobre este período histórico, y creo no está de más que ilustre a algunas lectoras, sobre lo que fué la casa que hoy voy a visitar, para ver a su presidente.

Esta casa, de exterior modesto, destaca su atención por un esbelto torreón de esquina y un bellissimo mirador angular de piedra de estilo plateresco, adornado con menudos bajo relieves de buen dibujo y esmerada labor.

La esquina da la vuelta a la calle de las Cadenas de San Gregorio, dando frente a la suntuosa iglesia conventual de San Gregorio.

Una de las rejas de hierro de la planta baja por el costado de la calle de las Cadenas de San Gregorio, se halla cortada y sujeta por tosca y gruesa cadena, también de hierro, ventana por cuyo sitio, fué sacado el Príncipe don Felipe de Austria para llevarle a bautizar a la iglesia de San Pablo.

No tuve tiempo de visitar por dentro la casa Diputación que encierra, según me afirmaron, joyas de mérito en arquitectura, decorado y pintura, y me limitaré a referir lo que más vivamente hiere mi imaginación sobre el recuerdo del nacimiento del monarca más poderoso del España.

El tan discutido, por incomprendido, al que algunos historiadores llaman el Prudente y otros el cruel, opiniones que siguen en pugna los escritores modernos.

Limitándome a lo que la Historia dice, en esta casa, que contemplo, nació Felipe II, el 21 de mayo de 1527, un martes, a las cuatro de la tarde.

Hijo de don Carlos I Emperador de Alemania y V de España y de doña Isabel de Portugal, aquella belleza real que al desfigurarla horriblemente la muerte, determinó la conversión del duque de Gandía, más tarde San Francisco de Borja; era, por lo tanto, el recién nacido, biznieto de Isabel la Católica.

El primer poseedor de esta vivienda fué don Bernardino Pimentel, y en la fecha en que nació Felipe II pertenecía al conde de Rivadavia, cuyas armas y escudo figuran labrados en piedra sobre la puerta de entrada.

Posteriormente la adquirió don Francisco de los Cobos, Regidor de Valladolid, Comendador mayor de León y Secretario del Rey, y su esposa doña María de Mendoza, condesa de Salvatierra; después la compró la marquesa de Camarasa, y más tarde don Mariano Miguel de Reynoso, primer Ministro de Fomento que vivió y murió, en ella, y por último la adquirió la Diputación Provincial para su residencia oficial.

En tiempo del Comendador don Francisco de los Cobos, el año 1569, se alojaron en esta casa las religiosas de Santa Teresa de Jesús, mientras se hicieron las obras necesarias para su instalación en el convento que ocupan en la actualidad. Volviendo a lo del nacimiento de Felipe II dice la Historia que este príncipe fué bautizado el miércoles 3 de junio de 1527.

Desde las habitaciones bajas del Palacio Real hasta el altar mayor de la iglesia conventual de San Pablo, levantóse un anchuroso pasadizo, primorosamente adornado con ramaje, flores y frutas naturales, arcos de triunfo y diferentes altares.

El príncipe fué sacado por una de las rejas de hierro que dan frente al templo, para lo cual se le cortó verticalmente, por ser de una sola pieza y no abrirse, y abierta de tal suerte, salió por ella toda la regia comitiva que por el improvisado y suntuoso corredor se trasladó a la iglesia.

Llevó al príncipe en los brazos el Condestable de Castilla, acompañado del Duque de Alba; iban detrás el Conde de Salinas, que llevaba las fuentes, el Conde de Haro con el salero, el Marqués de Villafranca con la vela y el Marqués de Vélez con el alba; seguíanles los padrinos del Príncipe, que lo eran la reina de Francia doña Leonor, el Duque de Bejar y el Conde de Nasao quienes la conducían de la mano; y después todas las damas y caballeros del reino, luciendo sus más ricas preseas y joyas de más valor.

Al salir del Palacio tan lujosa comitiva, lo hizo en medio de las armonías y de las marchas ejecutadas por una numerosa orquesta, y de las aclamaciones y de los víto-

res lanzados por la inmensa y compacta muchedumbre que invadía la plazuela de San Pablo y todas sus avenidas.

Llegados al templo se cantó con toda solemnidad el «Te-Deum», y terminado, el Reverendísimo Señor Arzobispo de Toledo, acompañado de los Reverendos Obispos de Palencia y de Osmá, revestidos los tres de pontifical, procedió a administrar el Sacramento del Bautismo al nuevo príncipe, imponiéndole en tal acto el nombre de Felipe.

La Iglesia de San Pablo hallábase adornada con el mayor lujo y grandiosidad, ostentando preciosas colgaduras y multitud de luces, cardelabros, arañas y flores, y suntuosos estrados.

Cumcluida la ceremonia, el Príncipe y la corte regresaron a Palacio, atravesando el mismo corredor y siendo objeto de semejantes demostraciones de júbilo, de respeto y de cariño por parte del pueblo.

El siguiente día 6 tuvieron lugar las fiestas preparadas por la Villa en honor al recién nacido. Hubo corrida de toros en la Plaza Mayor, con asistencia de la reina de Francia y toda la corte española, y, por fin, un grandioso torneo, dado por los grandes del Reino en cuyo lucido combate sobresalió el propio emperador don Carlos.

Pudiendo dejar el lecho la emperatriz doña Isabel el día 12 de junio, esa misma tarde se verificó una justa real en la Rinconada, Sosteniéndola por una parte, el Emperador y por otra el Conde de Haro.

El inmediato día 30, salió a

misa la augusta Soberana, cuyo solemne acto tuvo también lugar en la Iglesia de San Pablo. Iba la Emperatriz a caballo, ataviada con vistoso y rico traje blanco, a la portuguesa, y llevaba las riendas de su hermoso corcel, a pie, don Juan Pimentel, Conde de Benavente.

Por la tarde hubo toros y cañas y la alegría y regocijos que se hicieron estos días en toda la Villa fueron indecibles.

Felipe II sucedió a su padre en el trono el 17 de enero de 1556. Sobre su proclamación en Valladolid, trataré en el próximo artículo por resultar éste ya demasiado largo, sin olvidar el objeto principal de mi visita al palacio de la Diputación, que fué el desco de visitar y saludar a su presidente para interesarme en el Homenaje de Isabel la Católica y en lo de la Granja en proyecto.

CELSIA REGIS

OTRA DENUNCIA POR BIGAMIA

En la Comisaría del Centro presentóse anoche Josefa Vila Pérez, de treinta y cinco años, natural de Pontevedra, para presentar una interesante denuncia.

Hece cosa de unos dos años parece que desapareció de aquella capital su esposo, Eliseo Pombo García, de veintitrés años, mecánico, y que por más gestiones que hizo su esposa no logró conocer su paradero. Pasado el tiempo, un «chauffeur» conocido de la denunciante hizo saber a ésta que su marido vivía en Madrid en unión de una mu-

chacha con la que había contraído nuevamente matrimonio.

Ante tan desagradable noticia, y para fines ulteriores, Josefa solicitó del juzgado municipal correspondiente una certificación de su casamiento con Eliseo, celebrado en la iglesia del Divino Salvador, de Pontevedra. Ya en posesión de este documento, se trasladó a Madrid, y después de hacer determinadas gestiones, que confirmaron las manifestaciones que le había hecho su amigo el «chauffeur», se encaminó a la Comisaría, donde presentó la oportuna denuncia por bigamia contra su marido, Eliseo Pombo.

Detenido éste y su segunda mujer, María Suñer López, de veintiún años, en la calle de Ferrer del Río, núm. 21, piso primero fueron puestos a disposición del Juzgado, ante el cual prestaron declaración. Parece que Eliseo dijo que aunque era cierto que había vivido algún tiempo con Josefa, no lo era el que hubiera contraído matrimonio con ella, y para demostrarlo exhibió una certificación del Juzgado municipal de La Unión (Murcia), en el que consta su casamiento con María Suñer.

Por su parte ésta dijo que cuando entabló relaciones con Eliseo ignoraba que este fuera casado.

El juez dispuso que Eliseo quedara detenido y a disposición del juzgado correspondiente y que María fuera puesta en libertad.

SI ES USTED FEMINISTA
LEALA VOZ DE LA MUJER

Hea de Guantes
PROVEEDOR DE LA CASA
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Louvie
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ 33 LAS CALATRAVAS
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN
MADRID

Cuentos escogidos de LA VOZ DE LA MUJER

UNA PELICULA

(Conclusión)

IV

Así conoció Alfonso Cedrún a esta mujer suave y florida, que apareció una tarde de julio al borde de una carretera. Se sentía ahora a los dos días del accidente, templado y bien dichoso en aquella caseta humilde del peón caminero. Recordaba el motivo que le trajo a aquella ciudad cercana, y sentía como si un desgano de recomenzar le hubiese quitado de súbito el sabor agradable de la aventura. Hallábase muy rodeado de aquella pobreza limpia y honrada de los dos campesinos. Y su espíritu, sin saber por qué, se contagiaba de esta humildad y esta claridad que refundían en un anhelo sencillo de cosas buenas y puras.

De la casa cercana—chalet y cortijo—preguntaban noticias acerca del herido. Había venido además un señor anciano, muy pulcro, muy fino, que le ofreció cortés los servicios de la obligada vecindad en aquel contratiempo. Luego la mujer del peón caminero le dio detalles de don Pascual, el padre de las dos jóvenes, y le hizo historia de la señorita Concha, la mujer morena, y de la señorita Carmen, la linda rubia que hablaba siempre tan modosina.

Y el joven de las aventuras se encontraba en un mundo nuevo, como si hubiese arribado de pronto, después de un naufragio, a unas playas luminosas y desconocidas. ¿Pero tan clara era aquí la vida que todas las cosas tenían ese sello de bondad modosico y bueno, que parecía prendido del recuerdo de Carmen?

Se sentía bañado de la luz suave de esta mujer, y esto bastaba para encontrar un espíritu templado y lleno de una sencillez también humilde y voluntariosa. Un perfume nuevo de paz en el corazón y un deseo de remansos puros en la vida suya.

—¿Pero es que los españoles no podemos ver una mujer que agrade sin mezclar en

nuestros sentimientos la aventura de amor? ¡Estaría de ver!

Cuando pensaba en esto oyó la voz de Concha, que estaba en la caseta:

—Venimos por usted o a despedirnos de usted. De vez en cuando vamos a la ciudad al teatro o al «cine», y hoy llevamos ese propósito. ¿Quiere que le dejemos allí? Mi papá no pudo antes ofrecerle el coche porque lo teníamos en reparación.

Una nueva confianza que desorientaba a Cedrún.

¿Qué afabilidad, qué solicitud eran éstas de mujer a hombre y que, sin embargo, ponían en él un instintivo respeto y un concepto tan alto de la mujer?

V

Aceptó agradecido y en el «auto» se colocó al lado de Carmen. Le embriagaba un perfume misterioso o inefable de juventud y lo sentía sólo en el alma limpia y vehemente.

—Mucho gusto en acompañar a usted.

—¡El gusto es mío!

Lo decía Carmen con tanta sencillez, que él gozó en hallarla tan transparente y aplomarla en la verdad. Se creyó entonces en el deber de advertir:

—Yo vine a esta tierra tras una aventura. No la quiera usted saber, señorita. Pero como no me conoce lo bastante, le ruego no me juzgue sólo un aventurero que se presenta a sí mismo y al que no se puede fiar un grado más de ese simple conocimiento obligado por una obra de caridad y que se borrará dentro de unos instantes. En la ciudad tengo amigos que pueden decir a usted quién es mi familia y que puede ser un caballero el que hasta ahora no es más que un joven que giaba un «Amicar». ¡Oh! Aunque dentro de un momento no nos volvamos a ver, porque partiré esta noche para Madrid, yo tendré mu-

cho gusto en poder ser amigo de usted.

Y volvió a repetir la voz tímida:

—¡El gusto será mío!

Una naturalidad que desarmaba y sorprendía otra vez todas las prevenciones. Ahora el cohibido era Alfonso Cedrún, inerte ante esta simple fórmula social y emocionado al hallarla, sin embargo, tan llena de sentido y tan insustituible.

Se despidieron en la puerta del «cine», aunque entraron los tres al espectáculo.

Y he aquí que en la pantalla, como un sortilegio de evocación y verdad, comenzaron a aparecer los guiones de la cinta con esa expresión ingenua y aparatosa, un poco pesada y un poco yanqui, con que en las películas se acostumbra a contar al pueblo niño una historia de amor:

I

En el barón de Durcal, joven y rico y afortunado en lances de amor, corre a las playas de Ostende, enredado en una loca aventura galante.

II

Lejos de la playa, en un recodo de la carretera, en el palacio rodeado de frondas y jardines, vive la joven duquesa Marcela de Ivón en compañía de los pajaros, de las flores y de las brisas.

III

Una noche, cuando el joven barón corría en un automóvil tras la aventura galante...

IV

La bella duquesa, curadas las heridas del barón de Durcal, reanimó también aquel espíritu entumecido. Y una tarde, mientras departían frente al mar, el corazón del joven se iluminó con un rayo de luz y conoció que aquella había sido la feliz aventura que le había llevado al amor.

V

Y en las playas lucientes y en los recodos llenos de frondas y jardines, la gentil pareja llena los aires y la vida con el eco de sus risas y la luz de su felicidad.

Dijera Alfonso Cedrún que

todo aquello era cursi, y sin embargo, se hallaba poseído de una emoción inexplicable. ¿Pero no era así el amor y no era así su propia revelación y la intimidad que se le descubría?

VI

Corrió a la puerta del «cine» y junto al «auto» esperó la llegada de Carmen. Y cuando ésta apareció un poco pálida y transfigurada, él se descubrió con una solemnidad llena de sentido.

—¿Se marcha por fin?— preguntó ella.

—Sí; pero antes de decirle este adiós he querido saber qué opina usted de esa película.

—Muy bonita... ¿Y a usted le ha gustado?

—Tanto... tanto, que, si no temiera ofenderla, yo le diría que es la película nuestra.

—¿La nuestra? ¿Qué dice usted? A la nuestra le faltaría siempre la verdad final para ser como la que hemos visto. Ahí el caballero se queda prendido para siempre en el amor feliz, y en ésta que usted hace suya el caballero desconocido se marcha esta noche a Madrid tras una aventura y no vuelve nunca...

Y entonces Alfonso Cedrún puso el corazón en los labios.

—El caballero se marcha esta noche a Madrid, no tras una aventura, que ya terminó para siempre, sino para decir a su padre: «Papá, en el recodo de un monte, una tarde, al azar, he encontrado mi corazón. Papá, coge este corazón y llévalo a la señorita María del Carmen Millán. Y un señor honorable, padre, de un capitán de Artillería que se llama Alfonso Cedrún, viene en seguida a esta ciudad y habla con don Pascual Millán y pide la mano de la señorita Carmen y entrega a cambio el corazón y la lealtad de caballero formal de su hijo.» ¿Qué dirá la señorita Carmen Millán cuando le pregunten, como ahora, si acepta el amor y el nombre de Alfonso Cedrún?

Y Carmen respondió con sencillez:

—¡Con mucho gusto!

Y parecía que sus palabras habían llenado de luz y de alma la noche.

Antonio Reyes Huertas

(De «El Debate»)

SEMBLANZAS FEMENINAS

Elena Lange

UNA VIDA EJEMPLAR

A la edad de ochenta y dos años acaba de morir en Berlín Elena Lange. Vida llena de constancia ejemplar, de fecundo sacrificio y de un encendido ideal, día por día realizado, merece la vida agotada de esta mujer el honor modesto, que es lección y ejemplo de la divulgación.

La obra infatigable de Elena Lange, actuando siempre dentro del círculo de la actividad femenina, ha hecho más por la prosperidad y el engrandecimiento de Alemania que la de muchos hombres de genio, factores decisivos en la marcha política del país.

Muy joven, niña apenas, su precaria salud la hizo recluirse y entregarse con fervor al estudio, única actividad posible a su miseria física. Fué una autodidacta. Entonces surge ante ella la realidad: la instrucción de la mujer alemana es limitadísima; se la niega el acceso a la segunda enseñanza; le está prohibido el ejercicio del Magisterio. La mujer por tradición y fallo masculino inapelable, es la condenada eterna a las tres kaes: cocina, iglesia y niños (kücher, kirchen, kinder).

La primera vez que Elena Lange solicita del Ministerio de Cultura el acceso de la mujer a la enseñanza secundaria o superior, el director de enseñanza, con una jovialidad digna del hombre cavernario, se sujeta los flancos para contener la risa exuberante que le invade, y le pone en la puerta, con superioridad de hombre público incapaz de ver el porvenir ni acaso el presente.

La lucha comienza por el principio; la mujer no puede enseñar ni aun a la mujer misma el alfabeto; no puede tampoco aprender mucho más que el alfabeto. Heyve, novelista de la época pone en labios de una de sus heroínas: «Las mujeres, en Alemania, sabemos escribir, pero no leer, porque este ejercicio requiere pensar...»

Ella comienza la batalla. ¡Y con qué ardimiento! El actual ministro de Cultura alemán lo ha dicho en su dis-

curso necrológico: «Esta mujer tenía acero en la sangre, tenía la chispa divina en el espíritu, el fuego vivificador en el alma; el calor, la fuerza, la delicadeza brotaban de su corazón.»

Los intereses atacados son un impedimento más en la lucha. Todo el Magisterio es masculino, y el pragmatismo unido a la economía dificultan el empeño. Se discute y niega más la capacidad femenina para la enseñanza. Lange acomete por sí misma la preparación de un núcleo de maestras, que en breve se eleva a tres mil. Frente a él toda Alemania es Moebius. Públicamente se pone en tela de juicio no sólo la capacidad, sino hasta la moralidad de la mujer para la enseñanza.

En el fragor de una lucha sorda y feroz en que se agotan todos los argumentos disparatados que cerraron el paso a la mujer en todos los países y en todas las épocas abiven dos sucesos coetáneos, que Elena Lange recoge con fino humorismo en sus notas. En 1894 se accede a que en las escuelas oficiales de niñas se dé al director varón una maestra auxiliar. «Se le ha dado a Adán una compañera—dice la luchadora—; henos ya en la época del Paraíso.»

Poco después, en una escuela oficial, el director se permite graves licencias con una alumna... Es la aplicación de un viejo derecho feudal a la enseñanza femenina... La líder señala entonces la contrapartida de la incompetencia moral masculina para educar exclusivamente a la mujer. Acaso espera ganar la batalla.

No conoce a Adán, fecundo en recursos. Adán sigue la conducta iniciada ya con éxito frente a Eva, y, como en el Paraíso, la culpa de nuevo en la persona de la compañera de enseñanza: «La entrada de las mujeres como auxiliares en el Magisterio ha rebajado el nivel moral y espiritual de los hombres: he aquí la explicación de este lamentable caso», dice el Magisterio masculino tranquilamente... Es decir, que en la escuela está la mujer peor que en el Paraíso, porque le asignan el papel de serpiente.

Años de lucha constante, a los que ofrendó su vida—nun-

ca os baldía esta ofrenda—, y triunfó al fin. Recorrió Alemania de uno a otro extremo, combatiendo prejuicios, tradiciones, oposición; creó una escuela particular, para preparación de las mujeres a la segunda enseñanza. Cuando al fin les fué permitida la entrada en los Liceos masculinos, los catedráticos afirmaron que la preparación de las muchachas es muy superior a la de los alumnos procedentes de las escuelas oficiales.

Poco importan los hitos de la lucha; lo interesante es el resultado para el luchador. El resultado fué el triunfo; logró la admisión de la mujer en el Magisterio; el acceso de alumnas a la segunda enseñanza; después de mucho tiempo, el acceso a la Universidad; ella ha logrado reunir en una sola Asociación universitaria 4.000 mujeres. Ninguna olvida que debe su liberación cultural a aquella mujer de carácter firmísimo, ajena a vacilaciones ni debilidades.

Elena Lange ha visto nacer la época en que la mujer se sitúa en la cultura al lado del hombre, y en que ambos sexos comienzan a laborar, unidos, por la Humanidad. A esta finalidad entregó la luchadora sus fuerzas y su personalidad.

Afirmando la necesidad y la conveniencia de que el espíritu y sentimiento femeninos colaborasen en la obra social y educativa con igual intensidad y posibilidades que el varón tenía una curiosa teoría: la de que el largo silencio que los siglos impusieron a la mujer, encerrando su alma y su espíritu en una verdadera campana neumática, que la aislaba de la vida exterior al círculo familiar, han dotado a la mujer de una firmeza y fuerza peculiares, de una saturación de su propio ser y sentir, que el hombre ha perdido en su roce continuo con la vida; la mujer se halla, en consecuencia, en un estado de madurez superior al del varón para imponer a la sociedad su sello propio.

Su prolongada vida le ha permitido ver el triunfo de su obra; el Magisterio femenino alemán la debe no sólo la existencia, sino la dignidad de sus cargos—de formación universitaria—, la riqueza de su educación y la libertad de

su cátedra. De los obstáculos, de los ataques, de las amarguras de la lucha, y fueron muchas, malévolas, crueles, parecían no acordarse sus ojos fatigados por el trabajo y su cabeza enérgica y sencilla cubierta de nieve, y en la que nada se modificó a través de los años, ni la teoría ni lo accesorio; conservaba su antiguo peinado: un moño erguido, de afeitado plantado en medio de la cabeza, lo que resaltaba más su alta figura, desafiando a las modas del cuerpo con la tenacidad inflexible con que desafió a las modas del espíritu.

Así la conocimos en el ochenta aniversario de su vida, mujeres de todos los países, quienes oponían su frase estereotipada para reuñir el aplauso: «Hice tan sólo lo que era mi deber, y lo hice con gusto».

En el Parlamento de la ciudad libre de Hamburgo fué diputada del grupo democrático. Gran pedagoga, oradora notable, publicista y, sobre todo, organizadora formidable su vida está llena de ejemplos alentadores, y en su libro publicado con ocasión del ochenta aniversario, «Tiempos de lucha», se contienen todos los esfuerzos realizados hasta el año 1909, en que la mujer alemana fué admitida en la Universidad. Su lectura evoca el recuerdo de la frase de Goethe: «Lo mejor de la historia es el entusiasmo y el estímulo que en nosotros excita».

A NUESTROS

SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que para el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre, de nuestra Directora

Plaza de Oriente, 2-Madrid

También les agradeceremos nos indiquen la fecha de la remisión y el nombre del remitente para evitar confusiones de reclamación.

Página del Hogar

De cocina

MENU DE LA SEMANA

SOPA DE SALMONETE.-
CORDERO A LA HUSAR.-
JAMON ITALIANO.- MAN-
TECADAS EN JEREZ.-

SOPA DE SALMONETE

Como siempre que no sea el pescado elemento principal de un guiso, los salmonetes que se compran serán mejor que sean pequeños. Son más sabrosos. Después de limpios y sazonados con sal y ligera lluvia de pimienta, freírlos en cuatro cucharadas de aceite, de modo que les falte un poco para estar.

En seguida sacarlos, y con cuidado y meticulosamente, desmenuzados, no exageradamente. En el mortero majar medio diente de ajo, un poco de perejil, dos o tres cominos y una cucharada de pescado.

En el aceite que frió el salmonete, bastante caliente, dar unas vueltas al pan, cortado en la forma corriente (rodajas pequeñas).

Lo que se majó en el mortero se va desliendo en sucesivas cantidades de agua caliente que se vierten sobre el aceite sobrante, el pan y los salmonetes desmenuzados; previamente se habrá reunido todo en la primera cacerola. Un hervor de tres a cuatro minutos es suficiente para que la sopa quede en el debido punto.

La cantidad de agua variará según quiera obtenerse una sopa clara o espesa; los glotonos refinados, la prefieren entre Pinto y Valdemoro.

CORDERO A LA HUSAR

Previamente, sin ningún condimento, dorar la carne en el horno, mientras se reposa y concentra el jugo; hagamos el guiso, comenzando por rehogar la cebolla, partida en rodajas delgadas, en la manteca.

Después, añadiremos una taza de caldo y el pan rallado necesario, para que el guiso espese algo.

Ahora con el mayor arte, cortaremos el cordero en lon-

chas; puesto en una fuente que pueda meterse en el horno, habrá que cubrirlo con ralladuras finas de pan mezclado con un poquito de ajo y perejil, muy picados.

Echando al rededor la salsa que antes hicimos y dejando la fuente en el interior del horno una media hora, plato hecho.

Solo falta saborear la exquisitez del condimento que un husar inventó, dando nombre al guiso.

JAMON ITALIANO

El lomo picarlo, en crudo hasta que quede lo más menudo posible; si se hace a máquina, pasarlo dos veces. Con pan rallado, en cantidad prudencial, el huevo batido y tres o cuatro clavos, hacer una pasta fina.

El jamón partirlo en tiritas, de un largo tal, que pueda colocarse, sin doblarlas, en en la flanera que vaya a confeccionarse el plato. En aquella poner la tela de vientre, de modo que, después de llena, pueda taparse el contenido con la misma tela.

Preparado todo en la forma dicha se va colocando en la flanera una capa de tiritas de jamón y otra de pasta, procurando que no sea de ésta última. Cubierto el conjunto con la tela se pone en el horno, y cuando salga grasa por encima, ya está hecha.

MANTECADAS EN JEREZ

Aunque parezca vulgaridad, aunque lo sea, es indispensable, antes de nada, hacer las mantecadas. ¿Conformes? A ello pues.

En un cazo de buen tamaño comenzaremos por trabajar, al tiempo de mezclarlas, la manteca y el azúcar, que debe ser blanca y tamizada (mejor de caña que de remolacha).

Batiendo bien la masa con una espátula, iremos añadiendo, a intervalos, despacio, los huevos, previamente batidos. Satisfechos de lo conseguido de la mezcla podemos incorporar la harina, y al final la canela, con lo que estará terminada la pasta.

En las cajitas de papel, que tan conocidas son, iremos echando cucharadas de la masa, y con tenerlas en el

horno, no muy fuerte, ocho o diez minutos, ya tenemos mantecadas.

Al sentarnos a la mesa, estando ya frías, se las quita el papel y se pone en una fuente, en la que esté el Jerez, y cuando llegue la hora de comerlas, estarán exquisitas.

Consejos Útiles

PARA ADELGAZAR

Las personas que son enemigas de ejercicios físicos y quieren adelgazar, podrán activar la combustión de las grasas, cepillándose enérgicamente las partes adiposas con un cepillo de grama. Esta operación suplirá a los movimientos musculares, y activará la circulación periférica que arrastra la desasimilación de la grasa.

Un poco rudo al principio, el contacto del cepillo de «chiendent» concluye por ser tolerado por las epidermis más delicadas. Hay que obrar progresivamente hasta que la piel esté roja y perseverar durante varios meses.

CONSERVAR EL CUTIS

Para las personas que tienen el cutis muy delicado es muy bueno echar en el agua de lavarse un puñado de harina de avena, finamente molida.

HELADO DE FRUTAS

Para hacer este delicado postre se prepara una crema ligera aromatizada con esencia de piña, y una vez helada se dispone en pirámide sobre un plato de porcelana o cristal. El exterior se adorna rápidamente, antes de servir el helado a la mesa, con frutas en dulce, enteras unas y otras cortadas en pedacitos, con los que se trazan caprichosos mosaicos.

PARA LIMPIAR LOS OBJETOS DE BRONCE DORADO

Para limpiar los objetos de bronce dorado, como cuadros, estatuas, candelabros, etc., etc., requiere lo primero un lavado con un cepillo no muy duro embebido en agua. En seguida se pasa sobre el objeto un pincel suave mojado en la mezcla siguiente: 60 gramos-

de agua, 15 gramos de ácido nítrico, dos gramos de alumbre. Se pone a secar al sol o a fuego moderado.

LIMPIEZA DE CUADROS Y CANDELABROS DE SUSPENSION DORADOS

Mezclar dos claras de huevo y diez gramos de legía; se bate todo fuertemente y se moja en esto un pincel o cepillo suave frotando fuertemente los cuadros y demás objetos dorados, sobre todo en las partes donde el dorado ha perdido su brillo.

PASTEL CON DULCE

En paste de hojandre de medio centímetro de espesor cortar cuadritos u óvalos del tamaño que se quiera. En el centro de cada óvalo poner un poco de dulce y ajustar encima otro óvalo o cuadrito humedeciendo los bordes con un poco de agua para que queden pegados. Dorar con huevo y poner a cocer al horno, espolvoreando luego con azúcar y canela molidas.

Consejos higiénicos

EL CUIDADO DE LOS ENFERMOS

UTENSILIOS DE COCINA

Hay que poner especial cuidado con los utensilios que se emplean en la confección de los alimentos para los enfermos. Los mejores son los de níquel o hierro esmaltado, el cual se requiere sea bueno, pues, si no, da un gusto metálico muy acentuado a lo que en ellos se condimenta. Las marmitas de barro tienen el inconveniente de que poco a poco van impregnándose de grasa, siendo después muy difícil la limpieza y dando un sabor desagradable a los alimentos.

Nunca debe faltar en la cocina una balanza y, además, tamices de crin o hilo de hierro. Existe en el comercio el tamiz que llaman universal, que es un aparato en el cual pueden montarse a voluntad tamices de diversos tamaños y substancias.

PESOS Y EQUIVALENCIAS

Es necesario que la persona que asiste a un enfermo sepa las equivalencias de pesos y medidas con objeto de

cumplir las indicaciones del médico, respecto a la administración de los medicamentos.

La cucharada de café contiene:

0 g. 05 cg. de líquido (leche)
5 g. 00 cg. de harina;
5 g. 00 cg. de azúcar en polvo.

La cucharada de sopa contiene:

00 g. 15 cg. de líquido (agua, leche, etc.);
10 g. 00 cg. de polvos;
15 g. 00 cg. de sal de cocina;
20. 00 cg. de jarabe;
20 g. 00 cg. de azúcar.

La taza de café contiene 100 cm. 3 de líquido;

La « de te » 125 « de »;

Un vaso grande « 150 « »;

Será muy conveniente el poseer algún vaso graduado, sobre todo para la administración de medicamentos de líquidos.

Dr. Eleizegui

El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

EL VINCULO MATRIMONIAL ES EL FUNDAMENTO PRIMERO DE LA ESTABILIDAD DE LOS LAZOS DE FAMILIA

(Véase desde el número 292)

El principio de la disolución del matrimonio, tan fatal para el bienestar de los hijos, para la dignidad de la mujer y la felicidad del hombre en el hogar doméstico, no puede menos de producir también desastrosas consecuencias en la familia y en la sociedad política. La perpetuidad del vínculo matrimonial es el fundamento primero de la estabilidad de los lazos de familia, porque, como antes lo decía, ningún freno hay más poderoso para sujetar la más ardiente e insaciable de las pasiones humanas. Cuando no se ve el corazón encadenado por la fuerza del deber, cuando no reconoce otra ley que la de su voluntad, y cuando se siente libre para satisfacer sus deseos, se apodera de él un desasosiego indefinible, y buscan con afanosa inquietud en livianos placeres y vergonzosa infidelidad la satisfacción de un deseo insaciable que siempre crece y siempre aumenta. Decid a los cónyuges que su

unión no es perpétua, que aún pueden aspirar a hacerse felices con otro nuevo enlace, y al instante penetrará en su pecho no sé qué sentimiento de caprichosa inquietud, precursor seguro de toda pasión violenta. El fuego de su imaginación empezará entonces a crear fantásticos ensueños de ideal felicidad; extenderán sus miradas por el mundo, y en todas partes creerán ver seres afortunados cuyo amor realizaría sus soñadas ilusiones y sus más seductores delirios. La indiferencia y hastio no tardarán en romper los lazos de cariño que antes los unían, y hastiados de sus mutuas caricias, de sus mutuos halagos, mirarán con frialdad e indiferencia un vínculo de amor y de cariño que mañana tal vez ya no existirá y que un accidente cualquiera podrá destruir para siempre.

Desgraciada entonces la mujer, porque se habrá convertido en esclava de hipócritas tiranos, que en los años de la juventud sacrificarán sus encantos a infames placeres, y luego la abandonarán ingratos en la época de la vejez. Desgraciado entonces el hombre, porque dejándose arrastrar por los arrebatos de reprobadas pasiones, se encañagó en lodazal inmundo y perdió para siempre el dulce consuelo de los tiernos afectos de familia.

Destruída la perpetuidad de los lazos conyugales, desaparece la familia; porque no siendo perpétua la unión de los padres, ¿cómo ha de serlo la que existe entre los hijos? Si accidental y pasajero se considera el cariño entre marido y mujer, ¿cómo han de considerarse eternos los demás lazos de familia? El amor conyugal constituye la base primera de toda familia; donde no exista verdadero amor entre esposos, tampoco existirá la sociedad doméstica. Y no existiendo los vínculos de amor de la sociedad doméstica, se hará imposible la vida del hombre; quien privado del grato refugio del hogar doméstico, privado del amor de padre y de madre y del eterno cariño de una esposa, consumirá en la sociedad y en la tristeza su desgracia y monótona existencia, o bien sumido en la más espantosa

barbarie, procurará llenar con los desórdenes de la orgía y la violencia del desenfreno el vacío inmenso que siente en su corazón.

Joaquín Sánchez de Toca

(Continuará)

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que para el bien orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora

Plaza de Oriente, 2-Madrid

También les agradeceremos nos indiquen la fecha de la remisión y el nombre del remitente para evitar confusiones de reclamación.

Los niños en la playa VI

Sobre el sistema nervioso ejerce la luz una poderosa acción estimulante. Niños apáticos e indolentes, con expresión de cansancio y laxitud, recobran la alegría, la movilidad, entregándose con ardor a sus juegos; el carácter se modifica, se muestran locuaces, y todas sus funciones vegetativas mejoran visiblemente. A la acción estimulante sobre el sistema nervioso se debe, por lo menos en muchos casos, el aumento del apetito; a tal punto, que muchos autores consideran la acción de la luz como el medio más eficaz para vencer la anorexia de origen psíquico o nervioso. La respiración se hace más profunda y lenta bajo el influjo lumínico; los músculos mejoran en tonicidad y fuerza. El enriquecimiento de los huesos en calcio y fósforo es un hecho ya clásico.

La suma de estas acciones, todas ellas benéficas cuando se hace un uso correcto de la energía actínica, determina un estado eutrófico, con aceleración del ritmo de crecimiento y desarrollo.

Brevemente, reseñaremos

un fenómeno de indudable transcendencia práctica; la llamada «fotosensibilización». Bajo la acción de ciertas sustancias fluorescentes, los organismos se sensibilizan para radiaciones de longitud de onda mayor que la de los rayos ultravioletas. Este hecho, conocido primero por experiencias químicas (Vogel), dió origen a nuevas investigaciones en seres inferiores, y una circunstancia fortuita lo dió a conocer en los animales superiores; para evitar fraudes y distinguir la cebada destinada a la elaboración de cerveza de la utilizada para la alimentación de los caballos, la Administración alemana ordenó que esta última fuese coloreada con eosina, sustancia inocua para dicho animal. Pero puesta en vigencia la orden, comenzaron a observarse accidentes en los caballos, y precisamente en los que permanecían expuestos a la luz solar por espacio de varias horas. Entre los estabulados no se observó ningún trastorno. En el hombre se han observado accidentes debidos a la sensibilización exógena por la eosina, el alquitrán de hulla, la acridina, etc. La extrema sensibilidad de ciertos individuos a luz, ¿no puede obedecer a un fenómeno de sensibilización edógena? Esto nos obliga a insistir sobre la impotencia que tiene un exacto conocimiento del favor individual, comenzando la exposición al sol con prudencia y tanteos repetidos. Con gran frecuencia hemos visto cometer el error de suspender la cura solar en días nublados, olvidando que la luz difusa contiene un caudal actínico nada despreciable. Precisamente, esos días son los más adecuados para iniciar el tratamiento lumínico, consiguiendo de un modo suave una perfecta adaptación. En regiones de insolación débil, tales como las playas del Norte, es indispensable exponerse al sol a cielo abierto, a fin de aprovechar la llamada por Tisdall y Brown «luz del cielo», que es la reflejada por las nubes y el firmamento.

Esta rápida reseña creemos suficiente para que pueda vislumbrarse el papel importantísimo que luz ha de jugar sobre los resultados que de la permanencia a orillas del mar se obtengan. Una vez estudiados los demás agentes que con ella consurren, expondremos de modo sintético las normas que deben seguirse para que el niño salga siempre victorioso y aguerrido en su lucha contra los citados elementos.

Dr. Antonio M. Torner

(De «El Sol»)

Orientaciones Profesionales

LA MUJER EN LA GACETA

Texto íntegro del proyecto de reforma de Enseñanza

Definitivo descaje del memorismo. — Bachillerato único. — Ingreso a los once años, y título cumplidos los diez y siete, sin dispensa de edad ni de escolaridad. — Tribunal de ingreso con catedráticos y maestros. — Catedráticos-interventores en los colegios. Restricción de la enseñanza libre no colegiada. — Se regula la edición de libros de texto. — Se introduce el estudio del griego. Creación de una Junta Superior de Segunda Enseñanza.

(Continuación)

(Véase el número anterior)

viceversa, y sin distinción de corresponder a una misma circunscripción o un mismo distrito o a distintos, el profesorado podrá, en vista de la preparación y madurez formativa que vaya demostrando el alumno en los primeros días o los primeros meses de traslado retrotraerle en algún curso o cursos.

Examen universitario de madurez fortativa para el grado de bachiller en Artes, previos los años de escolaridad obligada y demás requisitos previos, tendrá en cambio, valor definitivo para toda España,

IV. Colegios

La incorporación de un Colegio a un Instituto supone la sumisión a las reglas contenidas en este párrafo y los siguientes. Se referían, al local y medios de enseñanza y educación: al personal director y docente; al régimen general y de las enseñanzas, y a la intervención e inspección de las labores y a la total comunicación de los documentos y trabajos escritos.

Los Colegios no podrán estar incorporados sino al Instituto Nacional de su circunscripción geográfica.

Las circunscripciones de los Institutos Nacionales serán, en principio, independientes de los límites provinciales. Los Colegios se incorporarán al Instituto Nacional según las distancias virtuales de las respectivas poblaciones. Se entenderá como distancias virtuales las de las comunicaciones más indicadas, más cómodas y más baratas, dentro o fuera de la provincia y distrito universitario. Pero en todo caso el Colegio se entenderá incluido en el distrito al que corresponde el Instituto al cual esté incorporado.

Las exigencias de local y dotación adecuada de material pedagógico y científico, en cuanto se refiera a la higiene y condiciones generales, serán no menores y en relación con el número de alumnos y de clases y de actos todos que las que se deberían formular para los Institutos y aun en caso de deficiencias en el de la circunscripción al que el Colegio corresponda. El inspector sanitario de éste tendrá la debida intervención, así para abrirse el Colegio como para la prosecución en su instalación.

El profesado estará sometido, por lo menos, a las exigencias hoy legales en cuanto a títulos de licenciado, que deberán acrecentarse paulatinamente en seis años, y se comunicará a la superioridad con precisión el horario de trabajo efectivo y personal de cada profesor, su retribución en su caso, y manifestación de las otras ocupaciones a que atiende cada profesor dentro o fuera del Colegio. Toda sustitución habrá de comunicarse urgentemente, aun las interinas.

Podrá ser causa de cierre de un Colegio la simulación de encargo y la de asistencia de un profesor, como las otras faltas graves a la probidad debida a las comunicaciones oficiales y más en el uso de las facultades calificadoras de su profesorado propio.

De cada Colegio habrá un catedrático-interventor.

El catedrático-interventor será designado por el rector de la Universidad del distrito, a propuesta del Claustro del Instituto Nacional de la circunscripción, y habrá de ser catedrático del mismo Instituto. Pero los Colegios podrán sustituir este régimen si incorporasen a su profesorado y a su elección a un catedrático del escalafón de Insti-

tutos de las secciones de Ciencias o Letras, retribuido directamente con cantidad equivalente a la media que otorga el Estado en dicho escalafón, quien quedaría excedente sin sueldo, con derecho, sin embargo, a reincorporarse al cesar en el servicio del Colegio, sin haber perdido antigüedad en el Cuerpo y considerándose siempre como servicio oficial en comisión el suyo de catedrático-interventor.

El catedrático-interventor, en todo caso, será constantemente, pero con toda discreción, visitador oficial en el Colegio, informador de la realidad de los trabajos culturales y fiscalizador de las pruebas. Su labor habrá de inspirarse en ideal de franca y cordial colaboración y de armonía y enlace entre todos los Centros secundarios, procurando el progreso paralelamente en todas las instituciones. Directa y personalmente no ejercerá actos de autoridad en el Colegio respetando toda su autonomía y la debida dignidad de su dirección y su profesorado. Las visitas serán por lo menos mensuales, y constantes en los períodos finales de curso y sus pruebas.

El catedrático-interventor excedente e incorporado al profesorado del Colegio tendrá en él a su cargo las asignaturas de su competencia, según las oposiciones por las cuales ingresó en el escalafón oficial, y desempeñará su función docente en las condiciones en el Colegio reglamentarias, como los demás profesores. En su Claustro ocupará lugar de preferencia, inmediato al del director, y en el Claustro del Instituto de circunscripción tendrán normalmente asiento con voz y voto, pudiendo ser en él llamado a todos los trabajos especiales compatibles

con su directa obligación en el Colegio. La separación en el servicio de éste no podrá ser sino para curso nuevo, salvo caso de desistimiento voluntario.

El catedrático-interventor no incorporado al profesorado de un Colegio, tendrá, a cargo de éste, derecho a una asignación equivalente a la acumulación de cátedra, fijada normalmente de real orden, a propuesta del Colegio y dictamen del Instituto. Además se le abonarán estrictamente las impensas de los viajes, cuando el Colegio no estuviera en la misma población.

El catedrático-interventor en todo caso habrá de lograr el conocimiento personal de profesores y de los alumnos todos, y llevará libro de las consiguientes anotaciones, con fichero reservado y utilizable en su día para referencia en el Tribunal en las pruebas finales del Bachillerato. Los datos los utilizará también en los casos de informaciones orales en Juntas de los Claustros, y sin dar nombres propios en las informaciones, y en el caso de Memoria para la supercuidad.

El Colegio tendrá como deberes ineludibles:

1.º Conservar todos los trabajos, deberes y libros de trabajo de los alumnos, mientras lo sean, con las correcciones y notas marginales del profesor, debiendo hacerlos sellar urgentemente con matasellos fechado en la Dirección del Instituto de la circunscripción, y conservarlos en los cartapacios de cada alumno perfectamente ordenados por cursos, materias y fechas. El catedrático-interventor tendrá el derecho de registrarlo, y tomar del mismo conocimiento y anotaciones. El legado íntegro se remitirá al Tribunal del grado

de bachiller al solicitarse el examen de madurez, acompañado del historial del alumno; en caso de traslado, se remitirá al establecimiento a que vaya destinado.

2.º A proceder en el mes de septiembre a las matrículas de los alumnos en la Secretaría del Instituto y a la convalidación de las mismas en mayo para la validez de sus propios exámenes o pruebas finales de cada curso en el mismo Colegio.

3.º A comunicar oficialmente a la misma Secretaría el resultado circunstanciado de tales pruebas, para sus anotaciones en los expedientes personales y libros de la matrícula libre-colegiada de la circunscripción.

4.º A dar durante el curso los partes de bajas o de altas de alumnos en el Colegio. Las traslaciones de matrícula entre Colegios de la misma o de distintas circunscripciones se tramitarán oficialmente siempre.

5.º A dar parte oficial a la Dirección del Instituto del cuadro de profesores y de los títulos e historial de los mismos, retribución, horario de sus tareas y noticia de otras que tengan dentro o fuera del Colegio.

6.º A dar noticia al catedrático interventor de la asistencia o falta de asistencia, puntualidad y atención de cada profesor, sustituciones por ausencia o enfermedad, y por quién se atendió la enseñanza; dando también conocimiento de los trabajos especiales, las visitas, excursiones y pruebas.

7.º A redactar Memoria anual, que se comunicará al director del Instituto y, previo informe del catedrático-interventor al profesorado del Instituto y al Claustro si fuera indicado.

8.º A no admitir en sus enseñanzas a otros alumnos que los matriculados en la libre-colegiada.

9.º A facilitar el libre acceso a todas las clases y actos y a las oficinas al catedrático-interventor, y, en su caso, al director del Instituto, con los sentimientos de distinguida y cordial colaboración y con los respetos naturalmente debidos a su respectiva representación.

V. Enseñanza libre no colegiada

La enseñanza libre no colegiada en la Segunda Enseñanza, reactivamente quedará reducida a las tres clases de alumnos siguientes:

1.º Los que después de los veinte años puedan pedir, con sólo tres años de escolaridad inmediata y abono de dobles derechos en cambio, el examen del grado de bachiller, previa la licencia del Instituto de su habitual residencia en los tres años.

2.º Los que en edad de diez y siete años cumplidos tengan hechos estudios en algún modo equivalentes, como los favorablemente ultimados de Bachillerato en otras naciones o en Colegios en España de Bachillerato extranjero, los que en los Seminarios hayan aprobado todas las asignaturas de los cursos de Humanidades y Filosofía, los que hayan tenido ingreso en las Academias Militares y las Oficiales de Ingenieros civiles, los que tengan aprobados todos los estudios de las Escuelas Normales, los que igualmente tengan aprobados los del Perito Mercantil, etc. Para declarar los casos similares a los citados se habrá de oír al Consejo de Instrucción pública, en su sección de Segunda Enseñanza, y a la Comisión permanente, o al Pleno, en caso de negativa o de disenso.

3.º Los alumnos que dentro de la edad y la escolaridad normales, por la necesidad de vivir de su trabajo o por carecer de medios económicos para dejar su domicilio, no puedan concurrir a las clases del Instituto o de Colegio incorporado, si logran previamente en cada curso matrícula de honor o matrícula gratuita y no se les pudiera conceder la oportuna y competente beca, habiéndoseles reconocido mérito para gozarla. Estos alumnos se considerarán en las mismas condiciones que los oficiales en absoluto, salvo la asistencia a las clases. Los catedráticos y profesores tendrán la obligación de cambiar mensualmente impresiones con los mismos, cerciorándose de sus trabajos, aconsejándoles y dirigiéndoles. Este cambio será por correspondencia escrita cuando no pueda ser

personalmente. En fin de curso se someterán a pruebas más especiales por varios días o semanas, y el Profesorado del Instituto tomará decisión como en los casos de alumnos oficiales asistentes, calificándolos y decidiendo el Claustro, en su caso, el premio de la matrícula de honor o la gratuita o el derecho a beca o a ser tenido como becario. Lo mismo ocurrirá en el sexto año, acordándole el alumno la licencia para el examen de grado.

Los alumnos de enseñanza libre de los números primero y segundo no podrán intentar pruebas o exámenes curso por curso, ni menos de asignatura o asignaturas aisladas. Las pruebas serán únicamente las totales, o sean las de fines del curso sexto, por varios días y semanas, con deberes y ejercicios escritos, interviniendo el Profesorado todo del Instituto de la circunscripción del domicilio habitual del alumno. Lograda la licencia del mismo, que presupone la capacidad y condiciones de información cumplida para las pruebas del grado de Bachiller en ser admitido a las pruebas de madurez formativa, será el alumno admitido a las pruebas del grado de Bachiller en la Universidad del distrito.

El alumno cuya familia quiera que haga domésticamente su segunda enseñanza con Profesorado especial, estará sometido en absoluto a los mismos años y condiciones de escolaridad que los alumnos de los Institutos nacionales y de los Colegios y en lo demás, sometido en general a lo dispuesto en la enseñanza de los segundos, con la modificación de que en cada caso particular se acordará el estatuto especial, con la aprobación del Claustro del Instituto, con las condiciones siguientes: primera, que el profesor o profesores particulares del alumno habrán de ser aceptados por su idoneidad y demás condiciones por el voto favorable del mismo Instituto de la circunscripción; segunda, que por el mismo designado habrá un catedrático interventor especial, con iguales condiciones y retribución que en los Colegios, el cual tendrá además, y por

excepción intervención directa en las pruebas y trabajos escritos y veto en las calificaciones. Su visto bueno final será imprescindible para la admisión al examen de madurez del grado de Bachiller en Artes.

(Continuará en el próximo número)

LA MUJER EN LA GACETA

INSTRUCCION

Destino

Ha sido destinada a prestar sus servicios en comisión a la Biblioteca Universitaria de Zaragoza doña María del Pilar Monova de Oro, aspirante del Cuerpo facultativo de Archivistas Histórico-Nacional.

Excedencia

Se le concede a petición propia, a doña María Teresa de los Reyes Massuco, profesora de Labores y Economía doméstica de la Normal de Maestras de Lérida, y a doña Victoria Asenjo García, auxiliar de Letras de la Normal de Maestras de Soria.

Permuta

Se ha concedido la permuta que de sus cargos tenía solicitada las profesoras doña María del Rosario Villa Hernández y doña Carmen Alonso y García Domínguez, y en su consecuencia han sido nombradas, doña Rosario Villa Hernández profesora de Pedagogía de la Normal de Maestras de Jaén, y a doña Carmen Alonso y García Domínguez profesora numeraria de la misma asignatura en igual Centro de Zamora.

HACIENDA

Licencias

Se le concede por un mes, a causa de enfermedad, a doña Adela Garaizabal y Flórez-Estrada, auxiliar del Cuerpo de Aduanas.

Se conceden, por enfermedad, durante un mes a la oficial de Correos, adscrita a la Dirección general, doña Teresa Poveda Modesto; a doña Concepción Asensio Muñoz, adscrita también a la Dirección general, un mes por enfermedad; a la auxiliar de Telégrafos doña María de los Dolores Calvo y Pastrana, con destino en Alhama de Granada, un mes de licencia; a doña Yroa Gotos, también auxiliar de Telégrafos, un mes de licencia; a doña Rafaela Raul y Ceballos, con destino en Arjonilla, un mes de licencia; a doña Encarnación Saldaña Morales, con destino en Mancha Real, un mes.

La Mujer en el Campo

VIDA AGRARIA FEMENINA

LAS COOPERATIVAS DE VENTA

(Continuación)

(Véase el número anterior)

Situación desventajosa del productor agrícola

Tal ocurre en todos los productos; pero con los del campo es mucho peor. El agricultor es a su vez un gran consumidor de productos industriales. La industria moderna está caracterizada por la concentración. La agricultura, sobre todo en los países viejos, como el nuestro es cosa difusa y repartida. El agricultor vende en competencia ilimitada consigo mismo y compra a precios que le imponen los industriales poderosos que han organizado especialmente la venta y suelen ir de acuerdo. Opera siempre con desventaja, pues compra a precios de detall muy recargados y vende a precios rebajados de al por mayor. Y con frecuencia se da el caso, que cuanto más pequeño sea el productor agrícola, tanto más barato, más «al por mayor» vende.

Cincuenta años hará pronto que los daneses vieron esto claro y pusieron remedio. De su ejemplo aprendieron luego otros países.

«Los daneses estaban resueltos a pagar el precio del triunfo, sin importarles su coste, porque el fin perseguido bien merecía el esfuerzo. Tenían bastante sagacidad para ver que el mero productor de riqueza bruta, en cualquier tierra o país, es el hombre que solamente logra la mínima parte de riqueza que produce..., que todo el mundo está organizado contra el agricultor aislado, y que el agricultor que permanece solo es fácil presa de las organizaciones de negocios». Son palabras de Branson, notable profesor de Economía agrícola de los Estados Unidos.

El remedio del mal

No puede estar más claro. Si el agricultor aislado no puede comprar sus materiales en buenas condiciones, ni puede llevar sus productos a

los mercados del mundo, y si, al mismo tiempo, no siempre le conviene dejar que de esa labor se encarguen otros, porque el servicio resulta a menudo caro, e insuficientemente eficaz, o porque ello esclaviza en cierto modo, a los productores, éstos no tienen más que una salida: unirse muchos sólidamente para formar todos juntos y organizados, como un gran productor muy poderoso; formar una organización capaz de prestar en mejores condiciones algunos de los servicios que ahora prestan los intermediarios, y limitar las utilidades de los no sustituidos al justo pago de su colaboración.

Al agricultor le toca producir lo más y mejor que se pueda. Ya es tarea bastante. Queda para las cooperativas el cuidado de recoger, acondicionar, dar salida y hacer valer los productos. Que tampoco es poca labor.

Así procedieron los daneses, y Dinamarca se convirtió rápidamente, de país empobrecido y casi desesperado, en nación próspera y adelantadísima. «Los agricultores daneses son los más ricos de la tierra, porque ellos mismos, por medio de sus organizaciones cooperativas, elaboran y expiden sus propios productos, hacen su comercio y atienden al aspecto financiero de la empresa. Y no hay otra salida para los agricultores de cualquier otro país». Tal es la conclusión a que llegó el profesor Branson, citado anteriormente, después de estudiar sobre el terreno durante varios meses la organización danesa.

La fórmula irlandesa

Algo parecido se hizo en Irlanda con la guía de Sir Horacio Plunkett, a pesar de los trastornos políticos y de la guerra civil. Este hombre, eminentísimo, resumió en seis palabras, la fórmula renovadora. Al cabo de los años, sus contradictores enmudecieron y en la Conferencia Imperial de julio de 1924 se reconoció

oficialmente que la llamada *fórmula irlandesa* debía aplicarse a todo el Imperio Británico. La fórmula en cuestión, dice: *Better Farming, Better Business, Better Living*. Lo cual puede traducirse: *Cultivar mejor, Traficar mejor, Vivir mejor*.

«Cultivar mejor» supone la aplicación de los conocimientos científicos y de las mejoras técnicas de la agricultura, con la guía de personas autorizadas. «Vivir mejor» supone la plena satisfacción de las necesidades vitales de toda la población campesina, el cultivo del espíritu, y la reconstrucción de la vida rural en su aspecto social, con la mira de acabar con la disparidad de los atractivos de la ciudad y del campo.

Ante ambas cosas, tan amplias, de orden tan elevado, parece que el «traficar mejor», es decir, comprar bien los materiales y los instrumentos necesarios y vender con ventaja los propios productos, ha de ser algo secundario y subordinado. Pues la gran lección de Horacio Plunkett, consistió precisamente en señalar que el *Better Business*, es decir, el «Traficar mejor» es la clave de todo.

La Comisión oficial inglesa (*Agricultural Tribunal of investigation*), mayo de 1924, decía en el párrafo 176 de su informe final:

«Tiene razón Sir Horacio Plunkett, no sólo en su fórmula de «cultivar mejor, traficar mejor, vivir mejor», sino en poner de relieve que el «traficar mejor» es el punto central del problema. Mejorando el aspecto comercial, es como únicamente puede librarse el agricultor de ser explotado por otros intereses más superiormente organizados... Y, si este elemento de cooperación económica se retrasa, puede asegurarse que padecerán tanto el «cultivar mejor» como el «vivir mejor».

En 1920, los labradores de los Estados Unidos tenían formadas algo más de 14.000 Sociedades cooperativas para la compra y distribución de maquinaria, utensilios y materiales diversos, y muy principalmente para la venta

de productos agrícolas. Había allí, por tanto, una gran experiencia en la materia.

Los resultados eran muy favorables. El Ministerio (Department) de Agricultura de los Estados Unidos consideró, sin embargo, que las cooperativas de compra y de venta no alcanzaban todo el desarrollo que merecían. Y en septiembre de dicho año, y con el número 1.144 de la serie famosísima de *Farmers Bulletins* (Boletines de Labradores) se publicó un folleto de 18 páginas, intitulado *Cooperative Marketing*, redactado por O. B. Jessnes, «Especialista en Organización Cooperativa», con objeto de «sugerir ideas para organizar Asociaciones cooperativas para el marketing (I). La palabra inglesa *marketing* no tiene equivalente exacto en el castellano usual. Corresponda a lo que sería la palabra *mercadeo*, derivada del verbo «mercalear» si nosotros pudiéramos sacar dicho verbo de la palabra «mercado», como es corriente en el idioma inglés. El término *marketing* viene a comprender todo el tráfico comercial, o sea el conjunto de las operaciones de compra y venta, atendiendo a sus dos aspectos, aunque, de ordinario mucho más el segundo, o sea a la venta. Las «cooperative marketing associations» son, pues, asociaciones cooperativas dedicadas a la venta de productos agrícolas (las más de ellas), o a la compra y distribución a los socios de utensilios y materiales, o ambas cosas a la vez.

De 1920 hasta hoy, ha crecido el número de estas cooperativas, y mucho más todavía el número de agricultores asociados y el volumen de operaciones. Se prefiere, en general, tener Sociedades fuertes mejor que una gran abundancia de sociedades pequeñas. De todos modos, la compra y la venta cooperativas, ya importantísimas en

(I) El Ministerio de los Estados Unidos ha publicado, posteriormente, otros muchos trabajos sobre la materia, algunos de gran importancia. Nos referimos, especialmente, al citado en texto, por su carácter de divulgación.

los Estados Unidos en 1920, lo son hoy mucho más. La experiencia afortunada de las sociedades antiguas y los buenos consejos del Ministerio de Agricultura estado unidense han hecho que el ejemplo cunda.

Y, desde luego, esto de la venta cooperativa no es una cosa localizada en Dinamarca, Irlanda y los Estados Unidos, sino que ha dado ya la vuelta al mundo y está difundida por casi todas partes.

(Continuará en el próximo número)

LA REINA DE LAS SANDIAS

Valencia.— Ahora que están de moda los concursos, el vecindario de Burjasot, pueblo eminentemente agrícola, ha organizado un originalísimo certamen de sabrosos productos del campo, siendo la primera manifestación una espléndida exposición de sandías, que fueron exhibidas en la casa social del Ateneo Mercantil.

La gran cantidad de magníficos ejemplares produjeron casi más admiración que pudiera haber causado un concurso de bellezas femeninas, y el público que acudió de Valencia y de los pueblos del contorno celebró este ingenioso acto, que, bien mirado, tenía su parte de sátira para los que con tanta frecuencia se vienen realizando a base de lindas cabecitas que, como las sandías mondas y lirondas, ofrecen su natural belleza en espera de la sanción de los jueces.

Concurrieron al Certamen cosecheros de más de cincuenta pueblos de la región, destacándose los frutos de Alcira, Albaida, Alginet, Alboraya, Almacera, Albuixch, Catarroja, Benifayó, Benifarraig, Benferri, Carcagente, Carlet, Foyos, Játiva, Manuel, Puebla de Vallbona, Puebla Larga, Silla, Paiposta y Raibúol.

La carnosa y sanguínea sandía se presentaba interesante, sobresaliendo algunos ejemplares de gran tamaño y maquillada superficie.

Las bases del concurso no establecían condiciones de edad, naturaleza ni tamaño.

El Jurado encargado de premiar estas «bellezas» eli-

gió reina a la sandía presentada por Nemesio Tudó, de Puebla Larga. Pesaba la agraciada unos cuarenta kilos, y se le adjudicó el primer premio en metálico.

Los otros dos fueron concedidos a los bonitos ejemplares de Bautista Rubio de Carcagente, cuyo peso era de 30 kilos, y al de Julián Cogollos, también de Carcagente, de 27 kilos.

A la inauguración asistió numerosa y distinguida concurrencia, abundando bellísimas señoritas. Los organizadores obsequiaron a todos los asistentes con sendas tajadas de apetitoso melón.

No se leyeron poesías.

Educación Campesina

Enseñanza agrícola de la mujer

La Agricultura debe serles enseñada a las niñas en el cuarto grado de la escuela primaria, y mientras esto no sea posible corresponderá esa tarea a las escuelas ambulantes.

Estas han empezado en Bélgica por la enseñanza de la lechería, hasta abarcar después todas las ramas que debe conocer la granjera modelo.

La enseñanza agrícola de la mujer debe ir unida a la de la Economía doméstica, y la práctica de las labores de una ama de casa en el interior de ésta y el ejercicio de las labores agrícolas en el campo, son los dos aspectos que debe reunir la instrucción de la labradora.

En las escuelas profesionales de primera enseñanza, las prácticas casero-agrícolas deben tener toda la extensión debida. Deben efectuarse repartiendo en grupos a las alumnas, como hemos dicho que hacen las escuelas belgas ambulantes.

La enseñanza secundaria casero-agrícola debe estar impregnada de un sentimiento campesino que fomente en las alumnas el amor al medio en que viven. Ha de tener un carácter experimental, elevándose, sin embargo, al porqué de las cosas, no sólo en

un aspecto agrícola, sino en cuanto a las labores del hogar. Así, la cocina, el corte y confección, las prácticas del mercado, etc., deben ser tareas efectuadas por las alumnas. Para ello, éstas deben distribuirse en diversos grupos—dice M. de Vuyst—; por ejemplo, un grupo debe encargarse durante ocho o quince días de los cuidados del interior de la casa; otro, de los trabajos de la cocina; otro, del establo y la lechería; otro, del corral y del huerto etc.

Estos trabajos son auxiliares poderosos de un buen procedimiento educativo. Acostumbran al trabajo, desarrollan el sentimiento de responsabilidad personal y del deber. Vigorizan la voluntad, excitan la reflexión y combaten los caprichos que una condescendencia excesiva fomenta. Prepárese a las niñas para bastarse a sí mismas, para luchar en la adversidad. Que sean fuertes de espíritu, como debe serlo el hombre. Esa fortaleza, lejos de disminuir sus atractivos, como muchos temen, les comunica ese especial encanto de la mujer moderna que aspira a subir un peldaño en la marcha ascensional de su personalidad, dejando de ser la pupila del hombre para ser su igual en absoluto: su compañera sin limitaciones.

Presidiendo a todos los conocimientos que integran la enseñanza secundaria de esta clase debe estar la Pedagogía familiar, o sea, según se expresó en el Congreso de Friburgo, «los métodos para la formación física, intelectual y moral del niño». En la educación completa de la futura generación está la esperanza de hacer una patria grande.

En los centros de enseñanza agrícola, como en los de enseñanza general, es lo fundamental preparar a los alumnos para la acción. Aprender mucho y no saber aplicarlo en forma útil; salir de un centro docente y no saber orientarse en la vida; obtener la dirección de una gran granja y no conocer más que la manera de hacer producir alfalfa, sorgo o patatas a fuerza de gastos ruinosos; aconsejar a los labra-

dores de un país pobre la adquisición de razas de ganado que requieren gastos superiores a los recursos del término medio de aquéllos, todo eso es prueba de que no se ha desarrollado suficientemente la iniciativa del alumno, de que éste no ha visto las cosas más que parcialmente, que ha sido esclavo de la letra de los libros y acaso de las explicaciones dogmáticas del profesor.

El alumno así preparado, no ha experimentado, no ha sido iniciado en el problema de la autoeducación, que debe construir la característica de los programas.

El labrador sin estudios observa que con un abono químico la cosecha es escasa, y a menudo deduce que esa clase de abono no sirve para nada. El labrador culto acude al análisis y experimenta y deduce con seguridad.

Pero no basta la observación personal. Para desempeñar una profesión es preciso practicarla antes. El abogado se hace en el bufete de otro abogado, el médico en la clínica, el labrador en la casa de otro labrador que cultive científicamente. Así se practica en el extranjero; pero es un ideal difícilmente realizable, por ahora, entre nosotros.

Acostumbrado el alumno al ejercicio de las labores, manejo de las máquinas, a los cuidados del ganado, a dirigir y a mandar, no sentirá vacilaciones al realizar en su casa las operaciones de labranza, y no le engañarán las personas que tenga a su servicio. No basta ver ejecutar los trabajos agrícolas; es preciso que el interesado los ejecute por sí mismo. Esto es practicar. En Alemania es obligatoria la estancia de tres años en una granja a los profesores de Agricultura.

Es necesaria, en fin, una educación de la voluntad, de la atención y de la reflexión. Solo se educará bien preparando al alumno para que sea el profesor de sí mismo.

Vizconde de San Antonio

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Página de Isabel la Católica

DOÑA MERCEDES SAINZ DE VICUÑA INICIADORA DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL CASTILLO DE LA MOTA Y DE LA BEATIFICACIÓN DE ISABEL LA CATÓLICA

El extraordinario relieve que adquiere la figura de esta dama, por la hermosa idea que ha tenido sobre la reconstrucción del Castillo de la Mota y el estudio de Isabel, I, iniciativa que ofrece, para su realización, a la mujer española e hispanoamericana, merece su presentación detallada.

Hija de ilustre y acaudalada familia vasca, los Sainz de Vicuña cuentan en sus ascendientes con insignes varones en las Letras, la Religión y las armas.

Nacida en Irún; sus padres la dieron una educación esmerada, poniéndola interna en las Salesas de Vitoria, hasta que cumplió los doce años, edad en la que pasó a ampliar su primera educación a Francia, en un colegio del Sagrado Corazón. Fué aquí donde sintió los chispazos de su patriotismo, porque todas las novenas, todos los homenajes religiosos, todas las devociones eran para los santos y santas francesas, y la preterición de que eran objeto los santos de nuestra patria la dolió y salió a su defensa.

Ella discutía con las monjas que nuestra Virgen del Pilar, aparecida a Santiago y bajada en carne mortal a Zaragoza, tenía más mérito que la Virgen de Lourdes, aparecida a la Bernardeta; y las monjas se reían; ignoraban quizá la verdad de este aserto. Y en el interior del colegio el corazón de la pequeña colegiala, a la que enseñaban a rezar en francés, y a los santos franceses, atravesando la frontera con el pensamiento, se dirigía, a España a postrarse ante el Pilar de Zaragoza y ante los peñascos de Montserrat y Covadonga.

Transcurrió su adolescencia en el Sagrado Corazón, donde adquirió una exquisita educación y se afianzó su amor patrio.

De buena posición social, educada, joven y bonita, no era extraño que la esperara la gloria del amor: y la halló pronto: Un distinguido inge-



niere argentino, don Ramón Caimi, se enamoró de ella y la hizo su esposa.

Este señor, hoy consul de la Argentina en la capital guipuzcoana, siente gran cariño por nuestra patria y alienta a su mujer en sus nobles ideales.

Sonaba ella, para el completo de su felicidad, ver el hogar poblado de numerosos hijos, pero esta dicha no le estuvo reservada, y cuando se tiene un marido cariñoso y bueno, la felicidad completa de la mujer casada sólo estriba en poder ser madre, en ver en los hijos la prolongación de su vida y la del esposo que ama.

Argentina, la patria de su marido, fué su residencia durante algunos años. Aquí y visitando otras Repúblicas hispánicas se axaltó su amor patrio, comprendiendo el gran valor de España, al haber dado vida a aquellos Estados nuevos, florones de la corona de su patria que son honra de la raza.

La primera manifestación de patriotismo que dió en aquel país fué iniciar una suscripción, entre la colonia española, para ayudar a los gastos de la campaña de Marruecos, cuando el desastre de Anual, que en pocos días dió como resultado la recaudación de 70.000 pesetas, por lo que se le otorgó la Cruz de Beneficencia.

En sus frecuentes viajes por el continente americano y por Europa, fué el heraldo de la causa hispana. En su mente veía el valor de nuestra patria, pero se dolía siempre de lo poco y mal conocidos que eran nuestros valores históricos.

España le atraía con fuerza irresistible, y su esposo, siempre complaciente con ella, y gran admirador de nuestra patria, como ya hemos indicado, dejando el bienestar que tenía en su país, por estar entretenido en algo, solicitó el cargo de consul que desempeña en San Sebastián.

Quiso la buena española, a su regreso de la Argentina, visitar España; estudiarla; de sentrañarla; y recorrió sus regiones: se detuvo en los parajes históricos, donde las piedras de castillos derruidos la hablaron de sus preteritas glorias: Solas, olvidadas, desconocidas, hasta de los propios españoles, mal estudiadas por los extrajeros y por lo tanto, adulteradas y calumniadas.

Y su patriotismo se exaltó a la vista de los campos de Castilla, cuna de la raza hispana, madre de todos esos Estados de origen español que nuestra compatriota admiró en América. Y el recuerdo de una mujer que los dió vida reforzó su voluntad pa-

1492. Octubre 1930!

FIGURAS DE LA RAZA

Isabel I de Castilla

...En la tierra la primera
y en el cielo la segunda

Pedro de Cartagena

Santa Isabel de España

Campoamor

A mi amilísimo y compañero
el «nuevo cruzado isabelino his-
pano-americano» D. Pablo Mo-
rillo en León

¡DEL CIELO PARA LOS
ALTARES!

Merced a unos preciosos y magistrales artículos publicados hace tiempo, en el «Diario de León» por el entonces desconocido para mí, P. Morillo, me enteré yo de la iniciativa de la Sra. Doña Mercedes Sainz de Vicuña de Caimi Garmendia, de beatificar a la Reina Isabel I, La Católica.

Parecióme tan justa y loable la idea de doña Mercedes (c. pp. b.) que prontamente me sumé, con todas mis pocas fuerzas, a tan santo empeño que encarna en mí mismo el más alto ideal cívico-patriótico-hispano-americano.

Aunque carezco de fósforo y de tiempo, aquél porque sí, y éste por que soy de los que, por necesidad, he de hacer honor a la maldición bíblica de ganarás el pan..., tengo mi carcaj repleto de
(Continúa en la 1.ª columna de la página siguiente)

ra emprender una cruzada en favor de la España del pasado, rehabilitando los valores olvidados, la gloria que poseímos, el honor de la patria.

El ilustre escritor Miguel de Zárraga dió, en un gran rotativo de la corte, la noticia de las aspiraciones de esta dama, que fueron en seguida secundadas por personas prestigiosas.

Nosotras le ofrecimos nuestra colaboración, incondicional, que aceptó, y a su disposición estamos con el cargo de Secretaria interina, mientras se efectúa la organización proyectada.—CELSIA REGIS

ideales, entre los que predominan los de Patria e Hispano-americanismo, que vienen a ser uno solo, por lo cual, y creyendo que luchar por éste ideal es hacerlo por la causa de la «Fraternidad de la Raza», empecé a poner mi infinitesimal granito de arena para construir la obra de la beatificación y la reconstrucción del famoso Castillo de la Mota de Medina del Campo, tan íntimamente ligado a la vida y muerte de nuestra Santa Isabel de Castilla.

Mis pobres granos de arena, han consentido en los quince artículos que con el título, «Del Cielo para los Altares» (que sirve de subtítulo a este escrito, llevo publicados en nuestro periódico, encontrándose en caxtera de redacción el décimosexto y teniendo otros diez y seis cientos de ellos en el carcaj de mis ideales.

Por esa misma carencia de tiempo y fósforo, algunos de mis artículos publicados en nuestro periódico fueron hechos «a la limón» con el amigo Morillo, ya que reproduje los de él, agregándoles algunos breves comentarios, pero siempre de acuerdo con él, de cuya mano tuve el honor de entrar en la *Liga de nuevos cruzados isabelinos hispano-americanos*.

Esta incipiente *Liga*, que no tardando ha de ser formidable, aun (y no me explico porqué) está compuesta por pocos miembros, entre los que sobresalen las señoras Presidenta y Secretaria General de la Comisión nombrada, distinguidas señoras doña Mercedes Sáinz de Vicuña, que es la iniciadora y doña Celsia Regis, fundadora-directora de «La Voz de la Mujer».

Yo calculo que a ésta *Liga*, que debíamos de pertenecer todos los hispano-americanos amantes de nuestras glorias pretéritas, sólo pertenecemos, a lo sumo, un centenar de idealistas.

¿Y la Prensa?...

Que yo sepa, con los dedos de las manos y sobran dos dedos, se cuentan los periódicos de España que se han ocupado de hacer propicio ambiente, y como a mi entender, la propaganda nos es indispensable, a este tema de que, «¿Qué hace la Prensa?»

se refirió uno de mis artículos que tuve la suerte de dedicar a «El Debate» con el satisfactorio resultado de que prontamente surtió efecto mi humilde llamada, ¡loado sea Dios!

«No hemos enmudecido, no; los «nuevos cruzados isabelinos hispanoamericanos», en nuestra campaña en pro de la Beatificación de la sin par Reina doña Isabel I, la Católica y reconstrucción del célebremente isabelino Castillo de la Mota de Medina del Campo, que, en buena hora se le ocurrió iniciar a la Excm.ª señora doña Mercedes Sáinz de Vicuña de Caimi, presidenta de la Comisión, a tal fin nombrada, y de la cual es secretaria la señora doña Celsia Regis, fundadora-directora del simpático periódico LA VOZ DE LA MUJER, órgano de esa pléyade de mujeres que son las «tipógrafas del porvenir».

No hemos enmudecido, no; lo que hay es que los que más entusiasmo tenemos por la idea, nos debemos a la bíblica maldición de «ganarás el pan...»

De todos modos, llevo yo publicados, sobre este tema, varios artículos en «Las Riberas del Eó» para los cuales me sirvieron de base los tres o cuatro que aquí publicó el culto colaborador don Pablo Morillo, autor también de *Siempre vivas* (Notas sobre un glorioso reinado) premiado con mención honorífica en los Juegos Florales de Medina del Campo el 7 de septiembre pasado; actualmente está publicando esta interesante obra isabelina, en folletín encuadernable, el citado órgano de las conscientes mujeres del porvenir y D. m. quiero yo reproducir aquí con la venia del señor Director, alguno de sus capítulos que, como el de la detalladísima descripción del Panteón de los Reyes en la Real Colegiata de San Isidoro, debíamos saber de memoria todos los leoneses para poder hablar con fundamento de esa nuestra maravilla del arte romántico, a la que, yo sepa, solo pueden compararse, en España, el Monasterio de Ripoll y el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Campanella del Botafumeiro.

Aunque ya somos legión los «nuevos isabelinos», es lástima, que, por ahora, no pasemos de una docena, mal contada, los propagadores de la santa cruzada, y no llega a ella el número de los periódicos que le han dedicado sus columnas, pero yo espero, que, intensificando la campaña, todos se han de ocupar de lo que nosotros predicamos.

He puesto por subtítulo a éste. «Más testimonios» porque voy a tener el gusto de

copiar algo, escrito hace muchos años, que viene en apoyo de la «santa y cívico patriota causa hispanoamericana de la beatificación de Isabel I y reconstrucción del Castillo de la Mota».

Es necesario que aprovechemos todos los materiales y por eso, yo, leyendo días pasados la histórica novela «El Pastelero de Madrigal», que alumbró el prodigioso ingenio del más fecundo escritor del siglo pasado, don Manuel Fernández y González, encontré el testimonio o los testimonios que copio:

TERCERA PARTE. — MARIA DE SANTILLANA.
CAPITULO PRIMERO.

«Madrigal es una antigua y fea villa de Castilla la Vieja, que lo único recomendable que tiene es el recuerdo de haber pasado en ella su infancia, en un viejo y destaralado alcázar, que ya no existe, «nuestra grande y santa Reina Isabel la Católica», con su madre la reina viuda doña Isabel de Portugal, que la muerte del rey don Juan II, su esposo fué relegada a Madrigal por su hijastro el débil y torpe Enrique IV».

«En aquella villa, en aquel alcázar, vivieron pobres y olvidados la reina viuda y sus dos hijos, el infante don Alfonso y la infanta Isabel. Allí, sufriendo privaciones, careciendo de vestidos convenientes sin leña a veces para defenderse del frío, en los crudos días de niebla de Castilla la Vieja, la infanta doña Isabel aprendió a conocer la miseria de los pobres en su propia miseria. Allí necesitada de justicia, comprendió lo grande, lo sublime, lo necesario de la justicia. Allí adquirió el valor para el sufrimiento y la energía, la dignidad, la grandeza y la melancolía del alma, de quedó tantas muestras «durante su glorioso reinado». Allí, bajo la noble palabra y la santa resignación de su madre la desgraciada doña Isabel de Portugal, se formó para «orgullo de las Españas, nuestra grande e incomparable Isabel la Católica».

«Por eso, siempre que recordamos el nombre de Madrigal, le recordamos con amor» «por que va unido a su nombre el de la ilustre reina a quien aman todavía los españoles» a pesar de haber transcurrido más de tres siglos y medio desde el día en que murió...»

Y en el «capítulo X»... «Pues advierto a vuestra señoría que va a tener un pleito enrevesado con el corregidor y los veinticuatro de la villa, que no me sueltan a tres tirones ¡Bath, bah! Como Madrigal ha sido muchas veces

dote de reinas, tiene el privilegio de villa, de voto en corte, en mancomunidad con Medina del Campo y Arévalo: Madrigal es una muy noble e ilustre villa, señor alcalde: tiene alcázar y en él vivió mucho tiempo la señora «reina doña Isabel de gloriosa memoria, cuando era infanta».

«Madrigal la crió y la cercana villa de Medina del Campo la vió morir en su castillo y el guión y la manguilla y los clérigos y toda la gente de Madrigal fueron a la hora de acompañar al entierro de la reina; sino ahí están el tío Perote y el tío Rodaja que el uno tiene noventa y cinco años y el otro ciento, que llevaron cirios en el entierro y que cuentan maravillas de la riqueza y de la pompa con que asistió la villa de Madrigal al entierro de la reina Isabel.»

«Gran reina, gloria y orgullo de España» — dijo el alcalde Portacarrero.

«El tío Perote y el tío Rodajas lloran cuando hablan de ella — dijo Anguila — «Y dicen que en los tiempos de los señores reyes Católicos nadie maltrataba como ahora a los pueblos y que cuanto más pobre y más desdichado el que iba a pedir justicia a la reina doña Isabel, con tanto mayor gusto y más paciencia y como una madre le oía su alteza».

«Sirven de testimonio las palabras del tío Perote y del tío Rodajas, es decir, las palabras del pueblo?»

Pero El Pueblo, el «Vox Pópuli», mi Sra. doña Mercedes Sáinz de Vicuña es poca voz en éste nuestro caso.

Mi humilde opinión es la de que hay que buscar más elevados timbres.

Sería utópico «en los nuevos cruzados isabelinos» creyéramos, en nuestros días, ver en los altares de la Tierra a nuestra Santa Isabel, sabiendo como sabemos que algunas beatificaciones han exigido un proceso de muchos lustros...

«Pero mediante un milagro, nada hay imposible.

Recordemos que el ilustre obispo de Orleans, doctor Dupanloup que sólo vivió 76 años, hizo divisa propia la canonización de la Doncella de Orleans y Santa Juana de Arco ya está en los altares.

Y esto no vayamos a decir que ocurrió «en tiempos de los romanos» sino como quien dice anteayer.

«Sí, sí, Santa Isabel de Castilla!

¡Ora pro nobis!

A. L. CARVAJAL

Bembibre, junio 1930.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

ENVIADO POR LA COMI-
SION INTERAMERICANA
DE MUJERES CREADA
POR LA SEXTA CONFE-
RENCIA PANAMERICANA.
UNION PANAMERICANA
:-: WASHINGTON D. C. :-:

LA CAMPAÑA DE LAS FÉ- MINISTAS EN LA CONFE- RENCIA DE LA HAYA EN PRO DE LA IGUALDAD DE DERECHOS DE NA- CIONALIDAD

*Relato de la señorita Doris Ste-
vens, Presidenta de la Comisión
Interamericana de Mujeres*

«Acabamos de regresar de La Haya, ciudad que en las últimas semanas fué escena de una lucha en extremo valerosa por parte de mujeres del mundo entero para impedir que se promulgara una nueva ley mundial que contiene discriminaciones, basadas en el sexo, en asuntos relacionados con la nacionalidad. Esta fué en realidad una lucha heroica, casi desesperada, empeñada contra una fuerza superior.

«En una parte se hallaban los delegados de 45 naciones, armados con la fuerza poderosa de sus gobiernos. En la otra se veía a las mujeres cuyas únicas armas eran sus propias convicciones y su creencia en la justicia de su petición.

«Los distinguidos plenipotenciarios se habían reunido allí para procurar promulgar un Código Mundial de Derecho. Hallábanse allí embajadores, ministros, jurisconsultos, jueces del Tribunal Mundial, expertos gubernamentales, eminentes profesores de Derecho Internacional, y aun algunos almirantes, formando en su totalidad un imponente grupo de eminentes estadistas desde China hasta el Brasil y desde Islandia hasta el África del Sur.

«Una parte del Código Mundial que dichos estadistas se proponían promulgar, se relacionaba con los dere-

chos de nacionalidad de la mujer. Esto era desde todo punto de vista el asunto más importante sometido a la consideración de la Conferencia, ya que él era el único que claramente afectaba como tales los derechos del género humano. En la actualidad hay cinco naciones del mundo en las cuales el hombre y la mujer gozan de iguales derechos de nacionalidad. Cuatro de estas naciones se encuentran en el hemisferio occidental. Esta región del mundo—las Américas—, ha avanzado mucho más rápidamente en este particular que la Europa o el Asia. Una mayoría de los países del hemisferio occidental concede al padre y a la madre iguales derechos para transmitir la nacionalidad a sus hijos al tiempo de nacimiento. Un tercero de ellos concede a la mujer igual derecho que al hombre para conservar su nacionalidad después del matrimonio. Casi un número igual concede a la mujer iguales derechos para cambiar su nacionalidad después del matrimonio y ejercer su influencia en la nacionalidad de sus hijos por su propio cambio de nacionalidad. Y, finalmente, cuatro países de nuestro hemisferio conceden completa igualdad al hombre y a la mujer en todos los asuntos relacionados con la nacionalidad. Cualquiera pensaría que el curso más aceptado sería el de intercalar la norma que conceden al hombre y a la mujer completa igualdad a este respecto.

«Pero esto no fué lo que se propusieron hacer los delegados a la Conferencia de La Haya. Aún antes de reunirse habían formulado proyectos que sancionaban las leyes existentes que contienen discriminaciones contra la mujer. Ellos no repudiaron la antigua norma mundial de una ley para el hombre y otra ley para la mujer. Fué con el objeto de evitar que estas proposiciones se con-

virtieran en una ley mundial que las mujeres se encaminaron a La Haya. Se trataba de establecer la diferencia entre la justicia a la mujer y la injusticia a la mujer.

«Desde que la Liga de las Naciones comenzó hace seis años a hacer los preparativos de esta Conferencia, los grandes organismos internacionales de mujeres comenzaron a hacer planes para combatir este peligro. Durante este tiempo los distintos grupos feministas organizados del mundo celebraron reuniones en Londres, París, Berlín, Washington, La Habana, Madrid, Ginebra y muchos otros lugares. Siempre la solicitud fué la misma. Las mujeres deseaban igual tratamiento y protección que los hombres en cuanto a su nacionalidad.

«Después de todo este trabajo, de todas nuestras esperanzas y de todos nuestros proyectos, llegamos a la Conferencia. Y nosotras, miembros de la Comisión Internacional de Mujeres, entidad jurídica creada por la última Conferencia Internacional Americana, procedimos inmediatamente después de la llegada a entrevistar al eminente diplomático griego, Presidente de la Comisión encargada de Asuntos de Nacionalidad, confiando en que él nos diera la bienvenida como colaboradores en esta ambiciosa aventura de escribir una nueva ley mundial. El nos manifestó francamente que nada que nosotras pudiéramos decir ejercería influencia alguna en un solo voto de la comisión. Este fué nuestro primer golpe. Después de todo eran nuestros derechos de nacionalidad los que estaban pendientes, y no los derechos de nacionalidad del hombre. Pero era materialmente inconcebible para un viejo diplomático mundial entender que los hombres no debían saber mejor cómo guiar nuestros propios destinos. Y por lo tanto nos manifestó que podríamos ser oídas por una hora, únicamente como asunto de cortesía.

«Al día siguiente con la rapidez del rayo las naciones procedieron a votar sobre aquellas cláusulas que eran injustas a la mujer. Más de veinte secciones se dedicaron al asunto de nacionalidad del

hombre, en tanto que sólo una parte de dos sesiones se dedicó a nuestra nacionalidad. Lo que se conoce como el voto de ensayo, es decir, el primer voto, mostró en la Comisión de Nacionalidad una mayoría preponderante en favor de estas cláusulas. Desde ese momento toda hora que pasaba era en extremo preciosa. A nosotras nos correspondió celebrar entrevistas individuales con los delegados de 45 naciones; tuvimos que urgir a ciertos delegados negligentes que se presentarían a dar su voto; tuvimos que atizar la moral de los irresolutos; y, finalmente, tuvimos que tratar de persuadir a los hostiles. Como vosotros sabéis las deliberaciones fueron secretas. Sin embargo, todas las mañanas podríais haber contemplado a estas devotas y persistentes mujeres acudiendo al Palacio de la Paz para luchar con los delegados, donde quiera y como quiera que pudiéramos encontrarlos.

«Tres días antes del voto final de la Conferencia tuvimos que enfrentarnos con un nuevo elemento que aumentó grandiosamente la poderosa oposición que teníamos por delante. Los delegados no podían llegar a un acuerdo en los otros dos temas de su programa de codificación. Si nosotras hubiéramos podido tener éxito en impedir la adopción de la convención sobre nacionalidad, mala como era en realidad los hombres habrían temido que el mundo considerara que la Conferencia había sido fracaso. En lo que a nuestro parecer, así como en el de muchos delegados, parecía un pánico injustificado, el Presidente de la Conferencia, antiguo primer Ministro de Holanda, procedió a dar orden a la policía holandesa para que impidiera a las mujeres la entrada en el Palacio de la Paz, esto constituyó un hecho sin precedente y de todo punto innecesario.

«Desesperando para traspasar la impenetrable tradición del Viejo Mundo, decidimos concentrar todos nuestros esfuerzos en la delegación de los Estados Unidos. Por lo menos, debimos asegurar que las Estados Unidos no firmaron la Convención.

Mientras nos hallábamos nosotras en la Haya nuestras compatriotas en los Estados Unidos, bajo la brillante dirección de Alice Paul, eminente personalidad venerada por las mujeres en todas las partes del mundo donde se lucha por la igualdad de derechos, Alice Paul y sus compañeras estaban llevando a cabo una magistral campaña. Ellas habían hecho saber al Presidente de la República, al Departamento de Estado y al Senado de los Estados Unidos que las mujeres Americanas insistían en que su país apoyara los mismos derechos de nacionalidad, o que de lo contrario pidiera que ninguna acción al respecto se tomara en esta Conferencia. Ninguna ley podría dejarnos en nuestra posición actual. Una mala ley podría imponer sobre nosotras las mujeres del mundo entero la continuación de nuestro yugo. Un suficiente número de Senadores se declararon en favor de nuestra posición para abrigar la esperanza de que el Senado no favorecería la ratificación. Y para crédito imperecedero del Presediente Hoover, cabe anotar que como Jefe de la Nación escuchó con atención la solicitud de las mujeres de los Estados Unidos.

El trabajo de nuestras colegas comenzó a producir fruto en la conferencia. Considerando que la delegación de los Estados Unidos no había votado en contra de todos los artículos discriminatorios en la votación preliminar de la Comisión sobre nacionalidad, cuando llegó el momento de la votación final, los Estados Unidos fué el único país que votó en contra de la Convención sobre nacionalidad tal como había sido elaborada. El resultado definitivo mostró cuarenta votos contra uno: Los Estados Unidos fué la nación que depositó el voto negativo.

Esta es una de las escenas más hermosas y conmovedoras que me ha cabido en suerte presenciar. Las delegaciones de las 45 naciones se hallaban reunidas de manera muy imponente en el hermoso Rittersahl de la Haya. El Rittersahl es un salón sencillo de estilo medioeval con un alto techo abovedado. En este suntuoso salón celebraban sus funciones los caballeros

pe la antigüedad. El único toque moderno que en él se veía eran los excelentes altoparlantes que transmitían a las mujeres que nos hallábamos sentadas detras de la baranda de hierro del balcón principal, la sonora voz del voto abrumador en contra de nuestra causa que se iba registrando a medida que se depositaban los votos. Eran las 11 de la noche. Los delegados habían gozado de una opípara cena, e indudablemente habían comido bastante. Todos se hallaban vestidos de gala. Había alborozo en el espacio, debido a que se hallaban al final de su trabajo. En pocos días regresarían a sus lejanos países para informar a sus Gobiernos del resultado de sus deliberaciones. Como hemos dicho la Convención sobre nacionalidad era el único documento que debía someterse a la Conferencia. Para los Delegados esto constituía un día de fiesta. Para el pequeño grupo de mujeres en el balcón principal era una funesta ocasión.

De pronto el señor David Hunter Miller, Presidente de la Delegación de los Estados Unidos, subió a la tribuna y anunció que su país no firmaría la Convención. Su país esperaba otro momento mejor y más progresivo. Inmediatamente los ojos se volvieron hacia el pequeño grupo de mujeres en el alto y lejano balcón, y un aplauso espontáneo resonó en este grupo. Acto seguido un golpe severo del mazo del Presidente—el mismo del delegado que tres días antes había dado orden para que se nos impidiera la entrada al palacio—hizo que reinara un profundo silencio en el Rittersahl, silencio que duró únicamente muy pocos instantes. Pero en esto corto transcurso de tiempo se había registrado un hecho inmortal en pro del derecho. Inmediatamente ese aire festivo y alegre se convirtió en uno de profunda melancolía. Nuestro país, sólo entre las naciones civilizadas del mundo, se había levantado para repudiar el antiguo sistema de una ley para el hombre y otra ley para la mujer. Una grande y poderosa nación acababa de utilizar su poder en defensa de la libertad, la justicia y la igualdad. Este caso es verdaderamente raro en la historia.

Los días más tarde cuando llegó la hora citada para reunirse en el gran salón y firmar el documento solo treinta de cuarenta naciones que habían depositado su voto lo firmaron. Si bien es cierto que no puede saberse el porqué 10 países revocaron su actitud puede ser que esta posición aislada de los Estados Unidos sirvió para avivar la conciencia de algunas naciones.

Esta es una descripción muy inadecuada de los acontecimientos dramáticos que tuvieron lugar en La Haya. Si bien es cierto que el Código Mundial, concedido en contra de la mujer, fué lanzado al mundo y se halla actualmente pendiente de ratificación, nosotras las mujeres de este hemisferio, haremos odo cuanto esté en nuestras manos para impedir que las naciones del Nuevo Mundo lleguen a ratificarlo. Nosotras trataremos de mantener al Hemisferio Occidental alejado de este Código. Confiamos en el éxito, ya que hasta ahora menos de una tercera parte de la República del Nuevo Mundo lo han firmado.

Nos sentimos orgullosas de que los Estados Unidos no firmaron. Nos sentimos orgullosas también de que la gran mayoría de las naciones de este hemisferio no hayan firmado. Pero el asunto no estará completamente definido hasta tanto que mujeres del mundo entero puedan gozar de los mismos derechos de nacionalidad de que gozan los hombres.

ALEMANIA

El país que más lee

Berlín.—El pueblo alemán sigue manteniendo su reputación de ser el mayor lector del mundo, según las estadísticas que acaban de publicarse. El año 1929 se lanzaron al mercado 22.00 libros nuevos. Figuran en primer lugar las novelas y cuentos cortos, y siguen los libros de texto y la publicaciones económicas y estadísticas. Las traducciones ascienden al 16 por 100, la mayoría de ellas de los idiomas inglés y ruso. El punto culminante se alcanzó en 1927 cuando se publicaron 27.794 libros nuevos. Calculando el término medio de la circula-

ción de cada libro en 4.000 ejemplares, esto significa dos libros anuales para cada alemán.

La inteligencia no es siempre suficiente para triunfar las mujeres

Miss Beatrice Saqui, redactora del periódico del Colegio de Barnard (Columbia), dice que los hombres de negocios, al examinar una candidata para un puesto, la juzgan según cinco normas, que en orden de importancia son las siguientes: personalidad, algo indefinido que los franceses llaman (sprit) o (salero) los españoles; belleza, vestido y manera de llevarlo y la quinta y última (requisito considerado como de menor importancia), conocimiento e inteligencia de la candidata. «Las buenas calificaciones del Colegio—prosigue miss Saqui—parece que ya no tienen importancia en el Mundo de los negocios, y la universitaria que deseara un puesto de importancia en el comercio debería, en vez de pasar dos horas diarias en la biblioteca, dedicar ese tiempo al salón de belleza. Las mujeres que saben mucho generalmente no gustan. Según oí decir últimamente a un profesor, las mejores intelectuales son como las aceitunas: gusto que se adquiriera.» También puede decirse como de la cerveza; a nadie que la haya bebido por primera vez le gusta la cerveza.

PARA VISITAR EL MUSEO DEL PRADO

Permanecerá abierto todos los días, excepto el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de julio, 15 de agosto 1 de noviembre y 25 de diciembre.

Los jueves y domingos la entrada será gratuita.

Los lunes costará dos pesetas y no serán válidos los pases gratuitos a los de copistas.

Los demás días costará una peseta.

Las horas en que estará abierto el Museo serán: los domingos y días festivos, en todo tiempo, de diez a dos; del 2 al 15 de enero, de diez a dos; del 16 de enero al 15 de abril, de diez a cuatro; del 16 de abril al 15 de junio, de diez a cinco; del 16 de junio al 15 de septiembre, de diez a dos; del 16 de septiembre al 30 de noviembre, de diez a cuatro; el mes de diciembre, de diez a dos.

En todo tiempo, los lunes se podrá visitar de diez y media a dos.

Sólo se permitirá copiar los mapas, miércoles, jueves y sábados.

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 Madrid -- Teléfono 94-9-14. Apartado de Correos, 613

Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.

Se publica los JUEVES

Precios de suscripción



Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 40 ^{rs} ptas.
Semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'00 »	Un año. ... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos
Media página.... 60 —	Ídem del cuerpo diez..... 20 —
Cuarto de página. 35 —	
Octavo de página. 20 —	
Por palabras	Por centímetros
(Económicos en la Bolsa de Trabajo)	Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 centí- mos. Cada palabras más, 5 centimos.	Ídem del diez.. 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle
de _____ provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1)

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulada

Es exquisito para el Tocador y el Baño: perfuma y hermosea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.e Arr. Paris (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (.2ª edición)

en 8.º con 74 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

(conferencia)..... 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallediano; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid..... 10 «

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto..... 2'50 «

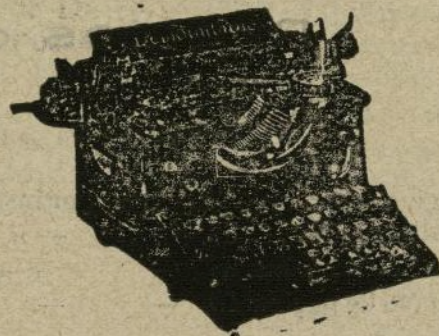
**

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2 — Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). — BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más 10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CAILLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia,)	1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.	

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utili-

simo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar. dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.